

La oración cambia las cosas

Leer [Mateo 6:9-13](#)

Echemos un vistazo a lo siguiente que Jesús nos dijo que oráramos en la Oración Modelo:

¹⁰“Venga tu reino.
Hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo”.

[MATEO 6:10](#)

Muchas personas asumen que se trata de una oración pidiéndole a Jesús para regresar y establecer Su eterno “**Reino**”. Aunque no habría ningún daño en orar al Señor que volviera (y cada cristiano debe estar deseando Su regreso), no veo cómo haría ningún bien, orando por Su regreso, es decir. Su regreso va a suceder y sucede en un momento ya establecido, aunque tú y yo o nadie le oremos.

Justo antes de Su regreso al cielo después de Su resurrección, los discípulos le preguntaron a Jesús, “¿Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?” En otras palabras, “¿Señor, tu reino viene ahora?” Jesús les respondió: “*No os corresponde a vosotros saber los tiempos ni las épocas que el Padre ha fijado con su propia autoridad*” ([Hechos 1:6-7](#), cursivas en el original).

Jesús les dijo que no necesitaban preocuparse cuando Su reino vendría; el Padre tenía ya “*establecida*” la fecha y se encargará de ello.

El retorno del Señor va a suceder y pasar a la hora señalada. No es algo que necesitamos orar sobre. Nosotros deberíamos estar ansiosos por ella y servir al Señor a la luz de ella, pero no es algo que necesitamos orar acerca de.

¿Qué quiso decir Jesús, entonces, cuando nos dijo que orara “**Venga tu reino**” si no nos estaba diciendo que oremos por Su retorno y establecer Su reino eterno? ¿Nos estaba diciendo que oráramos por el poder de Su reino a venir ahora en la presente edad y cambiar las cosas!

Esto es un verso muy emocionante si tenga en cuenta que Jesús no nos habría dicho a orar una oración que no funcionara, y si entiendes que nos esta diciendo que oremos por el poder de Su reino que venga ahora. Significa que cada vez que pedimos por Su reino que venga, debe venir de alguna manera. ¿No es asombroso?

LA ORACIÓN CAMBIA LAS COSAS.

¿Por qué la oración cambia las cosas? ¿Qué clase de oración tienes que orar para cambiar las cosas? ¿De qué manera la oración cambia las cosas? Vamos abordar estos interrogantes.

¿Por qué la oración cambia las cosas?

¿Te has preguntado por qué es necesaria la oración? Si Dios es todopoderoso, sabio y amoroso, ¿por qué no simplemente hace lo que quiere hacer sin nosotros orar por él? ¿Por qué espera que oremos? La respuesta es, Dios cumple Su palabra.

Al principio, cuando Dios creó al hombre, le dijo, **“Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”** ([Génesis 1:28](#), cursivas en el original). Le dijo al hombre a **“sojuzgadla”** y **“ejerced dominio”** sobre la tierra. En otras palabras, le dio autoridad al hombre sobre la tierra. Nunca ha tomado esa autoridad, nunca ha faltado a Su palabra.

Dios tomó tan en serio esta palabra que le permitió incluso a Adán a entregar su autoridad al diablo cuando Adán optó por hacerlo— y es lo que estaba haciendo cuando se rebeló contra Dios y comió del árbol prohibido ([Génesis 2:17](#); [Génesis 3:1-7](#)). La razón de todo el mal y el sufrimiento en el mundo es porque la humanidad, a través de nuestro pecado, le dio al diablo la autoridad — el derecho legal, si lo permite — a trabajar aquí.

Dios tomó Su palabra tan en serio que incluso cuando llegó la hora de visitar la tierra a través de la Virgen María y redimir a la humanidad, primero recibió el consentimiento de María. El ángel Gabriel apareció a María y le contó sobre el plan de Dios para traer a Su Hijo al mundo a través de ella. María le preguntó cómo podía ser posible a pesar de que ella era virgen. Gabriel dijo que iba a suceder milagrosamente, por el poder del Espíritu Santo. María respondió: **“He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra”** ([Lucas 1:38](#)). Lo que quiero que sepas es que Dios no involucra a María contra su voluntad. Esperó hasta que ella dijo, **“hágase conmigo conforme a tu palabra”**. ¡Dios se negó a entrar en el mundo que había dado a los seres humanos hasta que Él recibió el permiso de un ser humano!

Eso es en serio que Dios toma la autoridad delegada que Le ha dado la humanidad. Es la razón porque la oración es necesaria. Le da a Dios el **“derecho”** a venir a trabajar aquí. Un hombre o una mujer, un miembro de la especie a la que Dios le ha dado la tierra, está invitando a Dios mediante la oración. Ahora está libre para venir a ayudarnos.

¹⁶**“Los cielos son los cielos del SEÑOR;
pero la tierra la ha dado a los hijos de los hombres”.**
[SALMO 115:16](#)

Dios *podría* venir a hacer lo que quiera sin nosotros orar por él. Pero no lo hará. Ha dado la tierra al hombre (como dice el versículo anterior) y Él nunca ha tomado Su palabra de vuelta. Espera ser invitado antes de que trabaje aquí. Le invitamos a través de la oración.

Así que ¿por qué la oración cambia las cosas? Le da la invitación a Dios que necesita para trabajar en la tierra a nuestro favor. El diablo es un criminal y mentiría o presionará su camino **“para robar y matar y destruir”** ([Juan 10:10](#)). Dios es un caballero y siempre

espera ser invitado: “**He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él...**” ([Apocalipsis 3:20](#), énfasis añadido). Él está llamando. Abrimos la puerta e invitarlo a través de la oración.

¿Qué clase de oración tienes que orar para cambiar las cosas?

Una oración que es conforme a Su voluntad. Jesús nos dijo que oráramos, “**Venga tu reino, Hágase tu voluntad**” (énfasis añadido). Es una oración según la voluntad de Dios que cambia las cosas.

Así que es importante cuando oramos a encontrar el corazón de Dios en cuestión. ¿Cuál es Su voluntad de hacer? ¿Qué quiere que oremos? Esto significa que debemos escuchar en primer lugar, para discernir lo que Dios está diciendo. Cuando dejamos que el Espíritu Santo dirige nuestras oraciones, veremos las cosas cambiar.

Dios no puede ser manipulado a hacer cosas contra Su voluntad. Hay una historia de un muchacho que quería una bicicleta nueva. Decidió orar por él. Él iba y venía por la habitación, pensando qué orar y dijo: “Dios, si me traes la nueva bicicleta, me portaría bien el resto de mi vida”. Pensó, *Dios nunca creará eso*. Él intentó de nuevo, “Dios, si me traes esa nueva bicicleta, me portaría bien durante tres semanas”. Pensó, *Dios no creará eso*. Vio una estatua de la Virgen María en el manto y luego tuvo una idea. Llevó la estatua a su habitación y, la escondió en un cajón y regresó a la sala. Entonces oró, “Dios, si quieres volver a ver a tu madre...”

Podemos reírnos de esa historia, pero es muy común que la gente trate de manipular a Dios en responder a la oración. Quizás por cuantas palabras que usamos en nuestra oración, cuanta fe pretendemos tener, por las Escrituras que citamos, y así sucesivamente. Puede haber alguna validez de algunas de estas “fórmulas de oración”, pero la línea de fondo — si queremos resultados en nuestras oraciones — es encontrar el corazón de Dios sobre un asunto y orar conforme a Su voluntad.

¹⁴“**Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.**

¹⁵**Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho”.**

[1 JUAN 5:14-15](#)

Una oración que cambia las cosas debe estar acorde a Su voluntad.

¿De qué manera la oración cambia las cosas?

Como hemos aprendido, cada vez que oramos por el Reino de Dios que venga, *viene de alguna manera* — de alguna manera Su poder viene y cambia las cosas. Pero Su reino no viene siempre de la misma manera. Tiene una forma diferente de venir:

Algunas veces Su reino viene con un poder obvio. Escucha el siguiente testimonio de un compañero pastor amigo mío: “En la primera iglesia donde me desempeñé como pastor a tiempo completo, la iglesia oraba por un hombre que estaba mortalmente

enfermo en un hospital local, un hombre llamado Don Bandy. La iglesia no conocía Don personalmente en el momento (era un amigo de uno de los miembros), pero la iglesia oraba por él durante la reunión de oración los miércoles. Don más tarde nos dijo lo que pasó en su habitación del hospital.

Estaba en la cama, cerca de la muerte, cuando una nube comenzó a venir en la ventana de la sala. En la Biblia, Dios a veces aparecía en una nube ([Éxodo 13:21](#); [1 Reyes 8:10](#); [Mateo 17:5](#)), pero Don no era un creyente en el momento y no sabía lo que estaba sucediendo. Hasta que una voz le habló desde la nube — acerca de su necesidad de entregarle su vida a Dios y prometiendo sanarlo. Entonces la nube desapareció.

Don dio su vida a Dios, y él se recuperó. Más tarde se convirtió en miembro de nuestra iglesia. Dijo que los acontecimientos milagrosos en su habitación de hospital esa noche sucedieron porque nuestra iglesia oraba por él. El poder del Reino de Dios había llegado en la sala esa noche y *cambió las cosas* para Don”.

Algunas veces Su reino viene con un poder obvio cuando oramos.

Algunas veces Su reino viene detrás de las bambalinas. Es decir, puede que no sea obvio por un tiempo que el reino vino y cambió algo cuando oramos. Quizás tengamos que ir por el camino un poco antes de ver algunos resultados. Pero nuestra oración si funcionó — Jesús dijo que lo haría. Esta vez no es obvio. Es detrás de las bambalinas.

Un conocido mío me contó un día interesante que tuvo temprano en su vida cristiana. Se despertó una mañana entusiasmado con un concierto de adoración que iba a asistir esa noche, orando, “Señor, úsame hoy”, y visualizando a Dios usándolo en la adoración levantando su voz con la multitud de personas. Las cosas no salieron como David esperaba.

En primer lugar, llegó tarde para el concierto. Tomó el camino equivocado y entonces se dio cuenta que necesitaba para conseguir gasolina, y así entro en una estación de servicio. En la estación, él miró y vio a un hombre a punto de romper la ventana de su auto con una roca, el hombre se había encerrado en su carro. David le dijo, “no rompas tu ventana. Yo te puedo ayudar entrar de nuevo en tu carro”. David abrió su baúl, saco una herramienta y le abrió el carro (“Algunos de mis habilidades pre-Cristiano entraron en uso allí”, así David me lo dijo).

Ahora, frustrado y enojado y más tarde que nunca — David se condujo al concierto. Pero no había ningún lugar para estacionar, así se detuvo en un campo de tierra, que estaba embarrado de la lluvia. Cuando se bajó del auto, pisó una Biblia ahí tirada en el barro. ¡La recogió, y dentro ella vio que tenía 240 dólares en efectivo! Tenía el nombre de una señora, entonces tomó la Biblia y el efectivo y la puso en el mostrador de información en el vestíbulo, y dijeron que se la devolverían a la mujer.

Finalmente estaba en el concierto, pero ahora no había asientos disponibles. Tuvo que estar de pie en la parte posterior del concierto. Nadie le saludó. Se quedó allí molesto, preguntando lo que había ocurrido este día que había comenzado tan bien.

¡No se dio cuenta hasta el día siguiente que lo que había ocurrido con él era su oración! Le pidió a Dios a usarlo, esperando una experiencia de un gran culto. Dios lo había utilizado muy bien, pero de una manera diferente: ¡para impedir que un hombre rompiera la ventana de su carro y devolver una Biblia y 240 dólares a una mujer! El Reino de Dios había llegado cuando David oró, pero no en una manera obvia. Dios había trabajado detrás de las bambalinas para usarlo.

A veces Su reino viene con un poder obvio. A veces Su reino viene detrás de las escenas. Pero...

Siempre Su reino viene con Su presencia. Es posible que no veamos Su Reino de con un poder evidente cambiar las cosas cuando oramos. Puede que tengamos que esperar mucho tiempo para ver cómo nuestra oración trabaja detrás de las escenas, quizás incluso hasta que lleguemos al cielo. Pero siempre podemos disfrutar la presencia de Su Reino cuando oramos. La Biblia dice:

¹⁷ **“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo”.**

[ROMANOS 14:17](#)

No importa lo que vemos o no vemos cuando oramos, siempre podemos disfrutar la presencia de Su reino, Su paz y gozo.

De hecho, esta es una de las formas secretas en que Dios cambia las cosas: cambiando nosotros. Pueda que sea que se desentrañan las cosas alrededor de nosotros, pero nos da Su paz y gozo, y somos capaces de soportar todo. Somos capaces de mantener la calma y tomar las decisiones correctas. Y encontramos todo funcionando bien al final.

La película de 1998 ***Ruby Bridges*** narra la historia de una niña de seis años de edad quien, en 1960, se convirtió en la primera persona negra para asistir a una escuela de anglo sajones en Luisiana. La película muestra que Ruby fue escoltado por cuatro agentes federales, caminando a través de una multitud enojada fuera de la escuela en Nueva Orleans. Mientras que suben las gradas, ella de repente da vuelta, baja por las gradas y parece decirle algo a la multitud. Los agentes la señalan para que vuelva a subir las escaleras, pero ella se queda un momento, sigue moviendo los labios. Luego ella se vuelve y entra en la escuela.

Un psiquiatra que ha ofrecido a ayudar a la familia está viendo. En la siguiente escena, el psiquiatra y Ruby están sentados solos en la mesa de su cocina, donde ella está coloreando.

Él dice, “Pero cariño, te vi hablando con ellos. ¿Finalmente te enojaste con ellos? ¿Dijiste que te dejaran en paz?”

“No hablé con ellos”, dijo.

“Vi tus labios que se movían”, dijo.

“No estaba hablando con ellos”, dijo. “Estaba orando por ellos”.

“¿Orando por ellos?”

“Sí, oro por ellos todos los días en el carro. Pero olvidé ese día.

“Oh. ¿Qué oración dijiste?”

Ella baja sus lápices de colores, dobló las manos y dijo: “Por favor Dios perdona a estas personas, porque aunque dicen estas cosas, no saben lo que están haciendo, así que puedes perdonar, al igual que hizo con esa gente hace tiempo atrás, cuando decían cosas terribles sobre ti”.

Una de las formas en que Dios cambia las cosas es cambiándonos a nosotros. Su presencia viene y nos da la paz y el amor que necesitamos para navegar a través de las situaciones difíciles.

Su reino viene siempre con Su presencia.

La oración cambia las cosas trayendo el poder del Reino de Dios en la escena — a veces obviamente, a veces de manera detrás de las escenas, pero siempre con su presencia.

RESUMEN

Jesús no nos hubiera dicho a orar una oración que no funciona. Por lo tanto, cuando oramos, “*Venga tu reino*”, debe siempre venir de alguna manera. El poder de Su reino viene y cambia las cosas. *¿Por qué la oración cambia las cosas?* Porque le da a Dios la invitación que Él necesita para llegar a la tierra y trabajar a nuestro favor. *¿Qué tipo de oración cambia las cosas?* Una oración que está de acuerdo con la voluntad de Dios. *¿En qué forma la oración cambia las cosas?* A veces obviamente, a veces detrás de las escenas, pero siempre con su presencia.